

5. La búsqueda de una voz para los sin VOZ

Los pueblos indígenas logran ser reconocidos en Bangladesh



Niñas y niños adivasi en la iniciativa de educación inicial

Pese a que el gobierno ha firmado acuerdos internacionales para la protección de sus derechos, los 2,2 millones de indígenas o *adivasi* de Bangladesh sufren prejuicios, discriminación y violencia estructurales a manos de la mayoría bengalí, y carecen de poder e influencia a nivel comunitario, regional y nacional. Por ello, Oxfam GB y sus 20 organizaciones contraparte crearon el Programa de Capacitación para Personas Indígenas, cuya finalidad era garantizar que los *adivasi* del norte del país, los más discriminados, pudieran exigir cuentas al gobierno. El programa incrementó el número de niñas y niños *adivasi* matriculados en la escuela primaria, mejoró la participación de la mujer en las estructuras sociales tradicionales, ayudó a los *adivasi* a reclamar tierras, y los hizo menos vulnerables a la explotación. Con ello ha aumentado la confianza de la comunidad, y se les ha ayudado a alzar la voz y exigir sus derechos.

Introducción

Bangladesh, con una superficie total de 143.998 km² y una población de más de 150 millones de personas, es uno de los países más densamente poblados del mundo. Bangladesh tiene una población indígena de 1,74 millones de personas repartidas en 45 comunidades distintas, lo que equivale a cerca de un 1,2 por ciento de la población total (informe censal provisional 2001).¹ Estas poblaciones indígenas se conocen también como *adivasi*, *adibashi* o “pueblos aborígenes”, aunque el gobierno prefiere emplear el término “tribales”. El país ocupa el puesto 140 en el Índice de Desarrollo Humano, de un total de 177 países;² en el 2000, un 41 por ciento de la población vivía por debajo de la línea de pobreza.

Vulnerabilidad de los *adivasi*

Los *adivasi* constituyen una de las poblaciones más pobres del país y viven mayormente de la agricultura de subsistencia.³ Tienen tradiciones y costumbres propias, distintas a las de la cultura mayoritaria. Pese a que el gobierno ha firmado una serie de convenios internacionales⁴ para la protección de sus derechos, la constitución de Bangladesh sigue sin otorgar el debido reconocimiento a esta población indígena. Los grupos más marginados viven en las llanuras noroccidentales del país, donde en 1991 se estimaba que el 85 por ciento carecía de tierras y el índice de alfabetización era de tan sólo un nueve por ciento.⁵ Sufren violencia étnica y pobreza.

El gobierno de Bangladesh carece de políticas orientadas a los *adivasi*, y de un departamento encargado de abordar su problemática de desarrollo. Estos grupos apenas reciben servicios estatales, tienen un acceso limitado a los recursos públicos y carecen de representación en el proceso de toma de decisiones tanto a nivel local como nacional.

Además, entre la mayoría bengalí del país están generalizados los prejuicios contra la población *adivasi*, y la creencia de que carecen de capacidad de aprendizaje. Por tanto, los *adivasi* muchas veces se ven excluidos de los planes de educación nacional. El currículo bengalí (o *bangla*) no contempla la posibilidad de incluir sus distintas lenguas y el sistema de educación no proyecta una imagen positiva de su vida y de su cultura.

Los terratenientes suelen sobornar a los funcionarios del catastro local para la aportación de documentación falsa que los favorezca en la apropiación de tierras *adivasi*, ya que estos grupos indígenas tienden a no ser propietarios a título individual, sino que heredan la tierra de sus antepasados.⁶

A todo ello hay que añadir el hecho de que los distintos grupos *adivasi* no disponen de representación organizada, ni tampoco de

acceso a la información que necesitan para poder reclamar sus derechos.

Programa de Capacitación para Personas Indígenas

Enfoque basado en derechos

Desde la independencia de Bangladesh en 1971, el sector de las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales y nacionales se desarrolló principalmente como sector de servicios. Muchas de las organizaciones locales son subcontratadas por ONG internacionales, donantes e incluso el gobierno para la prestación de servicios esenciales. Son muy pocas las que trabajan con grupos minoritarios desde una perspectiva de derechos.

En el año 2000, Oxfam GB puso en marcha en el noroeste de Bangladesh el entonces denominado Programa de Desarrollo de los Pueblos Indígenas, con la finalidad de informar a la población *adivasi* de esta zona del país de sus derechos, aportar capacitación para que pudieran exigir tales derechos al gobierno y conseguir que se reconociera su igualdad con la población mayoritaria bengalí. Las consultas iniciales se llevaron a cabo por medio de cuatro talleres, así como mediante reuniones con líderes comunitarios y organizaciones de la sociedad civil a nivel regional y nacional. De esta primera etapa surgió una lista de prioridades a abordar, entre otras la capacitación de organizaciones locales, derechos sobre la tierra, educación, la disminución de la violencia contra la mujer, la reducción en el grado de exclusión social, y medios de vida sostenibles. Para abordar todos estos temas resultaba imprescindible que tanto las comunidades locales como las organizaciones contraparte de Oxfam estuvieran dispuestas a adoptar un enfoque basado en derechos. Posteriormente, el programa se desarrolló por etapas a medida que las comunidades fueron adquiriendo experiencia propia en la identificación de problemas y soluciones, y empezaran así a liderar el proceso.

El programa recibió un impulso notable en 2006 con el apoyo de DANIDA,⁷ que facilitó la adhesión de 16 contrapartes nuevas en ocho distritos adicionales. En la actualidad, el programa se denomina Programa de Capacitación de los Pueblos Indígenas y el enfoque basado en derechos está fuertemente arraigado. Consta de tres ejes principales:

- 1 Fomento de la confianza en el seno de las comunidades
- 2 Capacitación y formación en liderazgo de mujeres y hombres que integran las organizaciones de base
- 3 Formación en derechos humanos e incidencia para grupos comunitarios.

Las 19 contrapartes han trabajado de forma conjunta para establecer los derechos de la comunidad y fomentar el liderazgo; Oxfam y sus contrapartes ahora desempeñan sólo una labor de facilitación.

Es un enfoque poco corriente en Bangladesh, país en que las ONG normalmente trabajan a la par que el gobierno aportando los mismos servicios. Este programa, por el contrario, anima a los *adivasi* a reclamar del gobierno lo que por derecho les corresponde, de manera que obliga a los garantes de derechos del Estado (los funcionarios del gobierno) a cumplir sus obligaciones para con los titulares de esos derechos (las comunidades indígenas).

Con este programa, Oxfam ha propiciado unos puntos de entrada para fomentar la confianza como comunidad de la población *adivasi* y mejorar la sensibilización en cuanto a sus derechos y la manera de exigirlos. Pero lo que es aún más importante es que los *adivasi* ahora saben que no están solos y que tienen apoyo en su lucha por buscar una solución duradera a los problemas complejos que afrontan.

Participación y liderazgo de la mujer

El liderazgo de la mujer ha estado en el corazón del programa, con la finalidad de aportar a las mujeres la información, las habilidades y la confianza necesarias para poder tratar sus problemas y saber que cuentan con apoyo para ello. Las mujeres ya no se ven relegadas dentro de la comunidad, al ser incluidas en estructuras sociales tradicionalmente dominadas por los hombres: aunque a veces sean meras observadoras en foros de gobierno tradicionales (sin poder de toma de decisiones), este hecho supone un enorme avance con respecto a los inicios del programa, cuando la inclusión de las mujeres era del todo impensable. En el futuro, el programa deberá potenciar más el liderazgo de la mujer en los procesos de toma de decisiones.

Educación inicial

El bajo índice de educación y alfabetización entre las comunidades *adivasi* ha contribuido a un desconocimiento de sus derechos y la manera de poder conseguirlos. Por ello, la educación fue uno de los aspectos prioritarios identificados en las discusiones iniciales del año 2000. El programa se ha centrado especialmente en la educación inicial como punto de entrada clave al sistema de enseñanza público.

Bangladesh carece de iniciativas o políticas para proporcionar educación a niñas y niños *adivasi* en su lengua materna, o para reflejar los valores, la cultura y las tradiciones de los *adivasi* de forma adecuada en los libros de texto nacionales. Entre los principales obstáculos para el acceso de la población *adivasi* a la enseñanza estatal se encuentran el idioma, el trato recibido tanto de otros escolares como del personal docente, el currículo, el contexto de los libros de texto, el tipo de enseñanza y el aislamiento geográfico de las aldeas.

Los niños y niñas *adivasi* hablan sus lenguas maternas, pero muchas veces carecen de una base suficiente de bengalí, el idioma nacional.

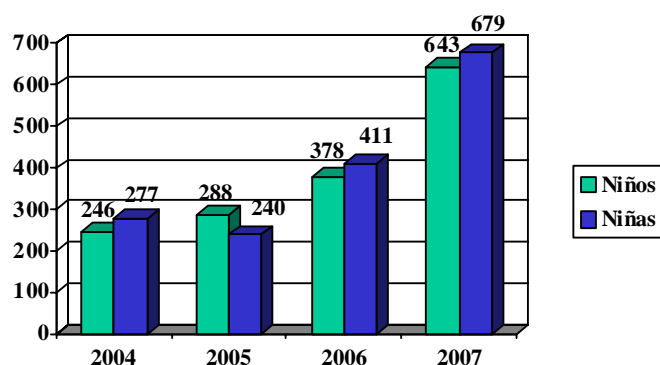
Las contrapartes de Oxfam reunieron a un grupo de especialistas en educación y estrategia de programa con líderes comunitarios y participantes del programa para planificar la manera de propiciar el acceso de niñas y niños *adivasi* a los servicios educativos. En primer lugar se desarrolló un programa de un año de duración de educación inicial liderado por la comunidad, que utilizaba como herramientas de ayuda para los niños libros de texto bilingües, formación en sensibilidad para personal docente y padres, y el intercambio de información. Se buscaba reducir la barrera del idioma, fomentar la asistencia a la escuela y ayudar a niñas y niños *adivasi* a alcanzar el nivel necesario para participar de forma plena en la escuela primaria y poder expresar sus necesidades y sus opiniones.

En segundo lugar, y desde las etapas iniciales, el programa hizo partícipes a directores de escuela y profesores. En un principio, muchas direcciones de escuela se mostraron reacias debido a una mezcla de prejuicios arraigados, falta de información y temor a que descendiera la estimación de sus respectivas escuelas si se admitían estudiantes de menor nivel. No obstante, mediante la promoción de la utilización de libros de texto y visitas a programas comunitarios de éxito, las contrapartes y las organizaciones comunitarias consiguieron paulatinamente que directores y personal docente aceptaran y tuvieran confianza en el programa.

Gracias a este programa, existen ya 105 organizaciones comunitarias, algunas de ellas escuelas de educación inicial, establecidas para fomentar la confianza, incrementar la asistencia y potenciar la autoestima de niñas y niños *adivasi*. El elemento "comunitario" de estas organizaciones ha sido una de las claves del éxito del programa. Antes, la población *adivasi* no era partidaria de, o no podía, enviar a los niños a las escuelas primarias; ahora, en cambio, en determinadas regiones casi la totalidad de niñas y niños *adivasi* en edad escolar están matriculados en el sistema público de enseñanza primaria. El índice de asistencia de niñas y niños *adivasi* a las escuelas primarias ha aumentado del 10 por ciento hace cuatro años hasta el 98 por ciento actual. Esta cifra equivale a cerca de 1300 escolares, más de la mitad niñas. "Los estudiantes *adivasi* progresan mejor en clase que sus homólogos bengalíes; estamos muy contentos con ellos. Vamos a intentar conseguir más becas y otras ayudas para los más brillantes", afirmaba en 2006 la Sra. Kanrunnessa, directora de la escuela Joyenpur.⁸

Uno de los logros importantes del programa fue la utilización por el Departamento de Educación Primaria del modelo desarrollado por el programa en la publicación del primer manual de formación para los funcionarios encargados del seguimiento del personal docente que trabaja en la inclusión de niñas y niños indígenas en el sistema educativo.

Tasas de matriculación en escuelas primarias de niños y niñas *adivasi* procedentes de escuelas de educación inicial



“Informe Anual”, Programa de Capacitación de los Pueblos Indígenas, Oxfam GB, de julio de 2006 a junio de 2007

El trabajo con personas adultas

Además de lo anterior, el programa creó foros para que las madres de niñas y niños que asistían a la escuela de educación inicial pudieran reunirse una vez al mes para tratar y abordar cualquier problema. Los hombres apoyaron estos foros en gran medida, al considerar que tenían un impacto positivo tanto sobre la familia como sobre la comunidad en su conjunto. En los foros se tratan temas de diversa índole relativos a la salud, la higiene, el saneamiento y la nutrición, además de fomentar que las familias sigan enviando a los niños a la escuela.

Uno de los problemas abordados fue la deficiente nutrición de niñas y niños *adivasi*, que hacía que no pudieran participar de manera activa en la educación. Para mitigar el problema, el foro de madres organizó sesiones de cocina y distribución de alimentos nutritivos a los niños. Para habituar a las madres (que participaban en los foros) y a los niños a esta nueva situación y ampliar sus horizontes, se organizaron visitas de intercambio a otras escuelas de preparación para primaria. Así, tanto madres como niños pudieron hacer nuevos amigos y tratar temas de interés, además de que se consiguió potenciar la confianza de las mujeres.

El programa trabaja también con jóvenes y personas adultas a través del Adibashi Bikash Kendra (Centro de Desarrollo Adivasi) y el Centro de Desarrollo de Recursos Humanos para la enseñanza de adultos y jóvenes, en que participan unas 30 personas. Estas iniciativas abarcan la alfabetización, actividades para reducir los conflictos sociales, acciones contra la discriminación, protección frente al desalajo, la solución de pequeños problemas y la promoción de prácticas culturales.

La mayoría de las comunidades *adivasi* tienen estructuras sociales propias. Muchas de estas estructuras habían caído en desuso debido a la discriminación, pero el programa está procurando reactivarlas. Hasta la fecha han quedado establecidas 135 estructuras tradicionales, en las que participan en calidad de observadoras 169 mujeres. Se celebran reuniones mensuales para discutir problemas y buscar soluciones, lo cual promueve una mayor organización de las comunidades *adivasi* y mejora su capacidad para dar respuesta a los problemas de manera autónoma. Estas estructuras sirven también para fomentar la cultura, el patrimonio y las celebraciones específicas de los pueblos *adivasi* mediante la organización de festivales y acontecimientos deportivos tradicionales, celebraciones especiales, etc.

Los *adivasi* trabajan también en la recuperación de tierras apropiadas ilegalmente por los terratenientes, realizan labores de cabildeo para obtener terrenos propiedad del Estado (*khash*, ver abajo), aplican la mediación en caso de conflictos internos y buscan garantizar la justicia social, intercambiar información, superar la marginación y mejorar las relaciones con la población mayoritaria bengalí.

Las mujeres *adivasi* cambian las perspectivas de los hombres

Por tradición, las mujeres *adivasi* no participan en la toma de decisiones públicas, ya sea a nivel de comunidad como en el seno de la familia. Es difícil encontrar una representante mujer en las estructuras sociales tradicionales. Pese al coraje, el dinamismo y la enorme cantidad de trabajo realizado por las mujeres de la aldea de Mushohar, el *Manjhi Parishad*, la estructura social local según la tradición *adivasi*, estaba constituida enteramente por hombres. A raíz de la asesoría recibida de la Sra. Shefali, trabajadora de campo de la contraparte de Oxfam GB Polli Sree, las mujeres decidieron hablar de sus preocupaciones con sus homólogos hombres. Pese a negarse a ello en un principio, con el tiempo los hombres accedieron a modificar la estructura del comité. Con la ayuda de Polli Sree, los líderes comunitarios se sentaron a hablar con las mujeres más destacadas de la aldea, quienes propusieron a tres mujeres como posibles miembros del comité, quedando elegida como tal la señora Mangle Mardi. La participación de esta mujer está cambiando poco a poco las perspectivas de sus homólogos hombres: se ha ganado su respeto y está sacando a la luz las necesidades y los problemas de las mujeres de la comunidad.

"Informe Anual", Programa de Capacitación de los Pueblos Indígenas, Oxfam GB, de julio de 2006 a junio de 2007

Creando organizaciones comunitarias de base

Su aislamiento de la mayoría bengalí del país hace que la población *adivasi* sea propensa a los prejuicios y a la violencia, poniendo en peligro la supervivencia de su cultura. Oxfam y las contrapartes con las que trabaja buscan reducir la marginación social y garantizar una mayor calidad de vida y seguridad para los pueblos *adivasi*,

promoviendo una mayor organización social y mejores relaciones intercomunitarias. Con este fin, proporcionan ayuda para crear y fortalecer organizaciones comunitarias de base que fomenten la cultura, el idioma y el patrimonio indígena, y proporcionen seguridad.

Con la ayuda de las organizaciones contraparte, las organizaciones comunitarias han recibido formación en temas como la redacción de directrices operativas, la apertura de cuentas bancarias, el trabajo en red y la vinculación con el gobierno. Con los años han conseguido evolucionar y potenciar su capacidad.

Hasta la fecha, hay 105 organizaciones comunitarias de este tipo con un total de 2.751 miembros, de los cuales 1.998 son hombres y 753 mujeres. Estas organizaciones están consiguiendo un cambio positivo en sus comunidades en formas diversas, como por ejemplo mediante la organización de acontecimientos culturales y deportivos y el cabildeo ante organismos locales de gobierno, escuelas y demás instituciones. Para hacer frente a los prejuicios y la discriminación, crean vínculos con comunidades bengalíes y trabajan en red con otras organizaciones, como son organismos elegidos a nivel local, sindicatos y la comunidad local de mercado.

Campaña a favor de las tierras *adivasi*

La escasez de tierras es una de las principales causas de pobreza en Bangladesh. El gobierno dispone de tierras *khash*, terrenos de propiedad estatal que deben ser asignados a personas pobres que carecen de tierras propias. Pero muchas veces estas tierras pasan a manos de terratenientes locales ricos e influyentes, actuando supuestamente en nombre de los sin tierra, con la ayuda de funcionarios del catastro, autoridades locales y líderes políticos corruptos.

Los *adivasi* sin tierra de Godagari tuvieron conocimiento de la existencia de unas tierras *khash* en la aldea vecina que habían sido ocupadas ilegalmente por un hombre bengalí rico. Se pusieron en contacto con la contraparte de Oxfam GB, Adibashi Unnayan Songstha, quien, tras las investigaciones oportunas, pudo constatar que se trataba efectivamente de tierras *khash*. Esta organización ayudó a los sin tierra a presentar una petición ante el catastro local, poniéndose en contacto también con el sindicato local, la administración local, líderes comunitarios y demás autoridades.

A raíz de estas actuaciones, las tierras *khash* fueron asignadas a 25 familias sin tierra de diez aldeas distintas. El ocupante ilegal se mostró reacio a abandonar las tierras e intentó intimidar a las familias, procurando conseguir la demolición de las viviendas *adivasi* de nueva construcción y mantener su posesión de las tierras mediante sobornos a las distintas autoridades. Pero los esfuerzos de

la comunidad le obligaron finalmente a renunciar a las tierras. Las familias que ahora viven en esas tierras están siguiendo los debidos procedimientos legales para regularizar el proceso de asentamiento. “Estamos muy contentos de poder contar con estas tierras para superar nuestras dificultades”, afirma Parulbala, una de las personas asentadas en las tierras de Godagari.⁹

El proceso de reivindicación de la tierra puede acarrear riesgos para los grupos vulnerables. Formando organizaciones comunitarias, la población *adivasi* puede conseguir la información necesaria, mayor fuerza como grupo y el apoyo de las organizaciones contraparte para poder así reclamar sus derechos.

Evitar la venta anticipada de mano de obra y cultivos

Los trabajadores *adivasi* a menudo reciben sueldos más bajos que los trabajadores bengalíes, y las mujeres a su vez reciben sueldos más bajos que sus homólogos hombres. Con frecuencia, la población *adivasi* se ve obligada a vender mano de obra y cultivos por adelantado para poder subsistir en tiempos difíciles. Esta mano de obra anticipada se paga a precios reducidos, por lo que, cuando llega la época de la cosecha, los trabajadores ya han recibido su sueldo, aunque inferior al que hubieran recibido en el momento de la cosecha. Las familias pierden así entre un 30 y un 50 por ciento de sus ingresos anuales. Para evitar esta venta anticipada de mano de obra, Oxfam proporciona préstamos a bajo interés, de manera que la comunidad sea capaz de tomar sus propias iniciativas para reducir la vulnerabilidad.

La población *adivasi* consiguió minimizar así el nivel de explotación a que se veía expuesta en tiempos difíciles. Ya no fue necesario recurrir a la venta anticipada de mano de obra y cultivos, pudiendo hacer uso, en cambio, de recursos propios.

Guardando arroz para tiempos difíciles

En la aldea de Dewanpur viven más de 250 familias *adivasi*. Son jornaleros que trabajan en la agricultura y que por tanto se enfrentan al grave problema del desempleo estacional. Al menos dos veces al año los jornaleros se encuentran sin trabajo. Por ello y para poder subsistir, se ven obligados a pedir préstamos de fuentes no formales y vender tanto la mano de obra como las cosechas por anticipado a precios muy reducidos. Barendrabhumi, (BSDO, organización comunitaria para el desarrollo social) intenta evitar esta práctica alentando a las familias a almacenar arroz de forma colectiva.

Cada familia aparta un puñado de arroz (250 g) cada semana. Hay una persona encargada de llevar las cuentas de cada familia, con la ayuda de empleados de BSDO y Dewanpur Adibashi Sangstha, otra organización comunitaria. Hasta la fecha, 94 familias han conseguido almacenar 52 *maund* de arroz (un *maund* equivale aproximadamente a 37 kg).

En las épocas en que no tienen trabajo, las familias pueden utilizar el arroz almacenado y reponerlo una vez vuelvan a conseguir empleo. Así, la actividad se asemeja a un banco de arroz y ha conseguido que, por ahora, las familias que participan en la misma no hayan tenido que vender su mano de obra por anticipado.

"Informe Anual", Programa de Capacitación de los Pueblos Indígenas, Oxfam GB, Julio 2006 a junio de 2007

Logros y recomendaciones de política

Por medio de estas actividades de programa, la población *adivasi* de las llanuras septentrionales de Bangladesh ha conseguido acceder también a los encargados de la elaboración de políticas. En algunas regiones, son participantes activos en los esfuerzos de desarrollo que llevan a cabo otras agencias de desarrollo y el gobierno. Los documentos de estrategias para la reducción de la pobreza (DERP) han reconocido la problemática específica de los *adivasi*. A nivel local se han creado 11 comités permanentes especiales para abordar aspectos que atañen a los *adivasi* y para conseguir la participación de este sector de la población en los órganos de toma de decisiones. El comité de gestión de la educación primaria, los comités para la distribución de tierras *khash*, el comité de seguridad y los comités de lucha contra la corrupción incluyen un número de mujeres y hombres *adivasi*.

Este programa demuestra cómo el derecho a ser escuchado ha empezado a imprimir cambios en las vidas de los pueblos *adivasi*, otorgándoles voz en las decisiones que afectan sus vidas. Para que estos cambios continúen, será necesario tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

- 1 Se deben incrementar las actividades de campaña, sensibilización e intercambio de información entre comunidades, autoridades y encargados de la toma de decisiones. Es fundamental crear un entorno que favorezca el desarrollo social y económico de los pueblos *adivasi* y reducir también la desconfianza y las barreras sociales.
- 2 Las iniciativas del gobierno, de donantes, de Naciones Unidas y de ONG, así como los planes de desarrollo de las ONG internacionales y las iniciativas humanitarias, deben incluir componentes de incidencia para garantizar los derechos y las necesidades de los grupos minoritarios. Resulta de una importancia fundamental que los problemas sean detectados y abordados a través de redes ya existentes, pues las campañas aisladas suelen tener un impacto limitado.
- 3 Se precisa una mayor inversión, así como un liderazgo y una capacitación mayores para los *adivasi*, a fin de dar seguimiento a las relaciones creadas entre la comunidad *adivasi* y las autoridades locales.

- 4 Es necesario seguir invirtiendo en investigación e información de calidad, ya que ambas resultan fundamentales para fomentar los conocimientos de la población *adivasi* y pueden resultar eficaces frente a aliados, medios de comunicación y personas influyentes.
- 5 Se debe seguir potenciando el liderazgo de la mujer en los procesos de toma de decisiones.
- 6 Dado que no existe un modelo de desarrollo para las comunidades *adivasi* de Bangladesh, es necesario adaptar, realizar un seguimiento y evaluar constantemente los logros de este enfoque de derechos para compartirlos con los demás.
- 7 El aprendizaje de este programa debe ser utilizado para ayudar a otros grupos vulnerables de Bangladesh, como son determinados grupos ocupacionales y minorías religiosas, que representan casi un 19,8 por ciento de la población total del país (13 por ciento de minorías, 1,2 por ciento de *adivasi* y un 5 por ciento de grupos ocupacionales).¹⁰
- 8 Las ONG nacionales e internacionales deben jugar un papel de incidencia en orden a influir ante las Naciones Unidas y otras agencias donantes para que se cumplan las políticas y los compromisos de apoyo a los proyectos de desarrollo dirigidos hacia las poblaciones indígenas de Bangladesh.

Notas

¹ Minority Rights International, Directorio Mundial de Minorías y Pueblos Indígenas, www.minorityrights.org/?lid=5636 (última consulta: setiembre de 2008).

² PNUD, “Bangladesh: Índice de Desarrollo Humano – Más allá de los ingresos”, http://hdrstats.undp.org/countries/country_fact_sheets/cty_fs_BGD.html (última consulta: setiembre de 2008).

³ Oxfam GB, “Oxfam’s Work in Bangladesh in Depth: Work with Indigenous People”, www.oxfam.org.uk/resources/countries/bangladesh_indigenous.htm (última consulta: setiembre de 2008) y Bangladesh Country Brochure (publicación interna).

⁴ Convenio de la OIT sobre Poblaciones Indígenas y Tribales (1957), Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño (1990), Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU (1999) y Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de la ONU (2000).

⁵ VSO, “Where we do it – Bangladesh”, www.vso.org.uk/about/cprofiles/bangladesh.asp (última consulta: setiembre de 2008).

⁶ De diversos periódicos: *The Daily Star* (mayo de 2008), *New Age* (mayo de 2008), *Adibashi Jonopother Pothe-prantore* (editado por Joyonto Acharjee (2005), *New Age* (noviembre de 2003) y *Weekly 2000* (2004).

⁷ Agencia Danesa para el Desarrollo Internacional, Ministerio de Asuntos Exteriores, Denmark.

⁸ Publicación interna de Oxfam (2006) “Being that Change in Bangladesh”.

⁹ Oxfam GB, Indigenous People’s Capacity Building Programme Brochure 2006 (publicación interna).

¹⁰ Oficina de Estadística de Bangladesh, www.bbs.gov.bd (última consulta: setiembre de 2008); Bangladesh Adibashi Forum Report; y MJF Bangladesh, www.mjffoundation.org (última consulta: setiembre de 2008).

Fotografía de portada: Ben Beaumont/Oxfam GB 2008

© Oxfam GB, noviembre de 2008

Este documento fue escrito por Ayesha Dastgir y Bibhash Chakraborty. Agradecemos el apoyo y la dirección de Heather Blackwell, así como la ayuda de Sally Field en su elaboración. Agradecemos también a Nikki van der Gaag por la edición de este documento y a Emily Laurie por su apoyo en la investigación. Forma parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre política humanitaria y desarrollo. El texto puede ser utilizado libremente en campañas, así como en el ámbito educativo y de la investigación, siempre que se indique la fuente de forma completa.

Para más información, escriba al correo electrónico: publish@oxfam.org.uk

ISBN en línea 978-1-84814-084-4. Este documento es parte de la serie **Alzar la voz**, Para más información, visite

[Hhttp://publications.oxfam.org.uk/oxfam/display.asp?ISBN=9780855986384](http://publications.oxfam.org.uk/oxfam/display.asp?ISBN=9780855986384)H

Este documento está disponible también en francés e inglés.

Oxfam GB

Oxfam GB es una organización de desarrollo, ayuda humanitaria y campañas que trabaja con otros para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y el sufrimiento alrededor del mundo. Oxfam GB es miembro de Oxfam Internacional.

Oxfam House
John Smith Drive
Cowley
Oxford
OX4 2JY
Reino Unido

Tel: +44.(0)1865.473727
Correo electrónico: enquiries@oxfam.org.uk
www.oxfam.org.uk